
Importancia de la deconstrucción de imágenes para desarrollar el TBL (Thinking Based Learning), o pensamiento crítico en Educación Primaria

Paula Muñoz Gómez (Pau Beyondskin)

UNIR – Universidad Internacional de la Rioja, España

Introducción

Entendemos por arte, según la definición de la RAE, como “capacidad o habilidad para hacer algo” (se entiende a modo de destreza), y también la “manifestación de la actividad humana mediante la cual se interpreta lo real o se plasma lo imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros”. Obviamente, arte es toda habilidad capaz de ser manifestada por un artista. Como definición de artista, puede, aunque de forma paradójica siendo una definición más general, sea más concreta y más ajustada al entorno académico de las Bellas Artes, la definición de artista como la persona capaz de generar emociones positivas en un espectador, a través de sus destrezas (ya sean plásticas, musicales, teatrales u orales entre otras).

Sabemos que el ser humano es el único animal capaz de crear arte. Su facultad artística y creativa viene otorgada como una característica innata implícita en su genética. Todo ser humano es capaz de expresarse plásticamente. La expresión plástica es una de las formas de comunicación más primitivas del ser humano desde niño, incluso antes que la verbal o escrita. Desde hace más de 40.000 años se tiene constancia de que el ser humano es capaz de crear arte expresándose plásticamente a lo largo de la Historia. Debido al entorno y al contexto sociocultural, su forma de crear arte ha ido cambiando adaptándose a los materiales, soportes, y cómo no, capacidades y habilidades propias.

Hemos observado una gran evolución artística desde las pinturas rupestres más antiguas en las paredes de cuevas, pasando por los papiros egipcios, los inmensos mosaicos romanos, los cuadros renacentistas, o las vanguardias de principios del s. XX, hasta las innumerables formas de arte digital en imágenes de la actualidad. Con la evolución del arte y de la tecnología, la forma de exhibir imágenes se ha incrementado de manera exponencial gracias a las facilidades de divulgación especialmente carteles, y medios digitales de comunicación como televisión, revistas y periódicos, redes sociales e Internet.

Cita sugerida:

Muñoz Gómez, P. (2020). Importancia de la deconstrucción de imágenes para desarrollar el TBL (Thinking Based Learning), o pensamiento crítico en Educación Primaria. En L. Habib-Mireles (Coord.), *Tecnología, diversidad e inclusión: repensando el modelo educativo*. (pp. 87-96). Eindhoven, NL: Adaya Press.

A día de hoy, envueltos en el universo de las imágenes en el que nos encontramos, somos, todos los seres humanos, a cualquier edad, grandes consumidores de productos visuales, especialmente imágenes publicitarias. Estas imágenes no siempre llevan un mensaje directo (el cual percibimos en nuestra primera impresión visual), sino pueden contener otro mensaje oculto (producto de la intencionalidad del autor de la imagen).

Aprender a analizar ese mensaje oculto deconstruyendo imágenes, puede ser una estrategia extraordinaria para la asignatura de expresión plástica en los alumnos pre adolescentes de 6º curso de Educación Primaria (de 11 y 12 años de edad), puesto que entran en una etapa de cambio y madurez, en la cual comienzan a generar pensamiento propio, crítico e independiente.

Vamos a considerar la idea de nuestro trabajo como una propuesta de inclusión educativa y cambio del modelo actual (incluyendo las nuevas tecnologías y la diversidad que la expresión plástica ofrece), como mencionábamos, en 6º curso de Educación Primaria (para pre adolescentes de 11 y 12 años de edad).

Así podemos basar la idea de nuestro trabajo en el uso de la deconstrucción de imágenes como estrategia educativa para el desarrollo del TBL (Thinking Based Learning), o también conocido como pensamiento crítico.

La era de las imágenes

En la actualidad, las innumerables imágenes que se muestran en nuestro día a día son capaces de atraer miradas, captar atención y generar emociones. Es por lo que se han convertido en el modelo ideal de marketing para publicidad de marcas y empresas.

Aguirre (2006), comenta que “las sociedades tecnificadas, han desarrollado hasta tal punto las tecnologías de lo visual que son muchos los autores que entienden este hecho como el más característico de una nueva época” (p.10). Así, nos comprometemos con el nombramiento de esta era, como la “era de las imágenes” según cita Obando (2000, p.2).

Las imágenes publicitarias se definen como cualquier ilustración capaz de tener una intención y un objetivo predefinido por parte de un autor, con una estética llamativa destinada a un fin comercial, para un público específico. Con esta definición podemos sorprendentemente, de la misma forma entender, después de pararnos a observar detalladamente las imágenes que visualizamos día a día (especialmente en los medios de comunicación), que, por ejemplo, una imagen informativa, si responde a este perfil, también puede considerarse una imagen publicitaria (por ejemplo, una imagen de campaña política).

Esta forma de comunicación a la que nos referimos, la de la expresión plástica través de la fotografía publicitaria y su lenguaje plástico, es capaz de seducir a un público haciendo cambiar su actitud para elegir un producto u otro, “manipular” sus emociones o decisiones, y como consecuencia ser capaz de generar dinero. No olvidemos, como hemos mencionado anteriormente, que una imagen publicitaria posee una intención y un objetivo predefinidos previamente por un autor. La carga de responsabilidad de una imagen comercial, por lo tanto, es considerable, y conlleva a un gran equipo de especia-

listas, diseñadores, psicólogos, sociólogos, directores, redactores y cazatalentos junto a ese autor, que lleva a modo de estudio previo, antes de ser exhibida.

Muchas veces la estética de la imagen publicitaria se dedica a captar la atención teniendo una apariencia llamativa y seductora. Sin embargo, el verdadero mensaje del vendedor puede venir de alguna manera “oculto” tras esa estética, y no ser, los que lo visualizamos, conscientes de este mensaje hasta que no nos paramos a pensar y a reflexionar sobre el mismo.

Consumimos los medios de comunicación de forma indiscriminada, con una actitud de pasividad total, lo cual no tiene absolutamente nada que ver con el conocimiento de sus lenguajes, el desciframiento de sus mensajes, la adopción de una posición interpretativa crítica y la asunción de los resortes adecuados para usarlos inteligentemente. (Méndez Garrido, 2003, p.22).

La publicidad y el uso abusivo de imágenes seductores nos lleva, como comentábamos, a cambiar nuestra actitud para elegir un producto u otro, tomar una decisión u otra, o elegir a un presidente u otro (por citar algunos ejemplos). Debemos cuestionarnos, por lo tanto, si realmente se está haciendo un uso responsable del consumo de imágenes, por parte del espectador, en consecuencia, con lo que verdaderamente está queriendo expresarnos el autor de la imagen publicitaria, o nos estamos dejando seducir por algo bello y en ocasiones enérgico destinado “casualmente” a la mirada de un público, como nosotros. Debemos también, como consecuencia, cuestionarnos si nuestro ojo, o, mejor dicho, nuestro cerebro está preparado para analizar de manera crítica y al mismo tiempo analítica, lo que nuestro ojo realmente “no ve”.

Esta reflexión llevada a cabo por un análisis crítico cuando observamos una imagen publicitaria, puede realmente cambiar la actitud del usuario y para que éste no se deje llevar por lo bello y estético, sino por lo racional, lo eficiente, puramente funcional o necesario.

Como en muchas otras disciplinas además de la artística, la reflexión mental de carácter crítico que se lleva a cabo, forma parte de un proceso de aprendizaje y experimentación, llamado Thinking Based Learning (TBL), o también conocido como desarrollo y aprendizaje del pensamiento crítico, en este caso, llevado a cabo a través de la deconstrucción de las imágenes publicitarias.

TBL o aprendizaje a través del pensamiento crítico y la deconstrucción

El modelo educativo TBL (Thinking Based Learning), o con la traducción española “aprendizaje basado en el pensamiento”, fue un modelo impulsado por Robert Swartz en los Estados Unidos. Se basa en ayudar a pensar al alumno. El profesor debe estimular en el alumno sus habilidades mentales y la metacoignición, con el propósito de analizar en profundidad todo aquello que están estudiando. Todo ello, el autor lo menciona en torno al pensamiento autónomo e independiente, y a la recopilación y análisis de datos a través de los sentidos.

El modelo educativo TBL se corresponde con el aprendizaje a través del pensamiento crítico. Peter Facione (1992), considera que el pensamiento crítico es: “la formación de un juicio autorregulado para un propósito específico, cuyo resultado en términos de interpretación, análisis, evaluación e inferencia pueden explicarse según la evidencia, conceptos, métodos, criterios y contexto que se tomaron en consideración para establecerlo” (p.2). Por lo tanto, el uso del pensamiento crítico en expresión plástica consiste en visualizar las imágenes más allá de lo que el ojo ve. Así podemos diferenciar los dos tipos de percepción: la directa y la indirecta.

- Percepción directa: primera impresión que el ojo percibe y mensaje correspondiente, al visualizar una imagen publicitaria.
- Percepción indirecta: mensaje resultado del análisis de los datos de esa imagen, recibidos por los sentidos, después de un proceso analítico de TBL o pensamiento crítico.

Acaso y Nuere (2005), lo denominan currículum oculto: “Por currículum oculto visual entendemos el conjunto de contenidos que se transmiten de forma implícita en un contexto educativo a través del lenguaje visual” (p.209).

Una simple impresión visual puede proporcionar un juicio de valor, de si nos gusta la imagen o no, y por lo tanto si la aceptamos por su estética. Pero más allá de la estética está el criterio, o crítica. Esa crítica ofrece un proceso en la cual “lo que el ojo ve” pasa por el filtro del cerebro, una evolución reflexiva. El cerebro analiza entonces el objetivo del autor que ha creado la imagen, y el porqué de la composición de la misma.

A esta crítica mencionada la llamaríamos deconstrucción de la imagen. Este término básicamente implica deshacer lo que está ya hecho, es decir deconstruir, desmembrar o deshacer un ejercicio previo creado, el de la composición de la imagen, por parte de un autor y su equipo (como antes mencionábamos).

Hay autores como Derrida, los cuales definen el objeto de la deconstrucción como una forma de descomponer lo físico de manera “metafísica”. Según Acaso (2006, p.10), es una estrategia de generar significado y conocimiento. Se trata de estudiar a modo de análisis dos niveles en una imagen, como antes mencionábamos (la percepción directa y la percepción indirecta), o como menciona la autora, el nivel explícito (el cual oculta mecanismos informativos) y el nivel implícito (el cual muestra el verdadero significado tras el análisis). Por supuesto, el autor cuando crea una imagen publicitaria, no lo hace con la intención exclusiva de crear un producto atractivo. Acaso y Nuere (2005 p.209), consideran que la intención del autor se fundamenta en la manipulación de los siguientes elementos de la imagen: tamaño, forma, color, iluminación, textura, composición y retórica visual.

Mayoritariamente, somos unos analfabetos audiovisuales, ya que consumimos los medios de comunicación de forma indiscriminada, con una actitud de pasividad total, lo cual no tiene absolutamente nada que ver con el conocimiento de sus lenguajes, el desciframiento de sus mensajes, la adopción de una posición interpretativa crítica y la asunción de los resortes adecuados para usarlos inteligentemente (Méndez Garrido, Monescillo, Palomo, 2003, p.22).

Acaso (entrevista 2014) afirma que en un mundo que se considera hipervisual, nadie tenga la preocupación de desarrollar el pensamiento crítico. Comenta que visualizamos y aceptamos las imágenes, pero no llegamos al mensaje que esconden. La autora lo define como “ciegos-videntes”. Manifiesta por lo tanto la necesidad de trabajar contra este “terrorismo visual” trabajando el pensamiento crítico, cualidad no innata en el ser humano.

La expresión plástica en Educación Primaria

Actualmente en el Currículo de la Educación de todas las comunidades españolas, el término “expresión plástica”, así como “creatividad”, forman un papel importante para el desarrollo escolar del alumno, y aparecen mencionados ambos términos tanto en Educación Infantil como en Educación Primaria numerosas veces. Sin embargo, a la hora de poner en práctica las actividades en el aula en ambos ciclos educativos, es de observar que no se da la importancia necesaria a los beneficios que puede suponer esta disciplina. Además, hay que añadir el nuevo planteamiento de la Ley Orgánica de Mejora Educativa (LOMCE), de plantear convertir la educación artística en una asignatura optativa.

Acaso, (entrevista 2014), afirma que es dramático el escenario de que se haya convertido la educación artística en una optativa en Educación Primaria, y las horas se hayan restringido considerablemente en Secundaria. La autora cree que este hecho corta la autonomía y la creatividad del alumno. La autora continúa explicando la importancia de enseñar a los alumnos a mirar un mundo colmado de mensajes visuales, y culpa este hecho a un objetivo político:

Lo que se busca es que la población desee televisiones de plasma, ir de compras, hacerse la depilación láser... No interesa que la gente aprenda a leer las imágenes. Es preferible que se mantengan en el plano inconsciente y no den el salto al consciente (Acaso, entrevista 2014).

Después de estas reflexiones, podemos también añadir que actualmente en el resto de las disciplinas escolares, como norma general “está prohibido copiar”. Sin embargo, somos conscientes los maestros de Plástica, cómo un gran porcentaje de los ejercicios que se plantean en clase (especialmente en el último curso de Educación Primaria), como controversia, se basan en copiar (de otras láminas, de otros objetos, colores bodegones, o incluso técnicas), o también en la práctica de manualidades. “[...] Un dibujo no debe representar, en absoluto, el aspecto exacto de los objetos, sino expresar su significado emocional” (Bursset, 2006, p.276).

De esta forma observamos que los ejercicios plásticos de dibujo pintura y habilidades manuales que se basan en la copia realista (la gran mayoría), solo favorecerán a los alumnos que posean esas dotes o habilidades.

Rosario Gutiérrez (2002, citada en García, 2014, p.63), señala que la creación artística “no depende sólo de la habilidad manual, sino también de los aspectos cualitativos de la inteligencia que toman parte en la actividad de crear”. Podemos por lo tanto suponer un nuevo componente en la actividad plástica de 6º curso de Educación Primaria, más allá de las habilidades manuales.

Aquellos que no tengan demasiada habilidad gráfica como para imitar perfectamente la forma de las cosas, o que tengan la idea acerca de sí mismos de que no poseen esa capacidad, se darán prisa en concluir que carecen del «don» artístico, que sus realizaciones son más bien pobres y que hay que dedicar el tiempo a otras cosas más interesantes. (Romero Rodríguez, 1998, p.78).

Proponer ejercicios en clase que solo puedan favorecer a los alumnos con habilidades plásticas, puede ser un error. A partir de los 11 años de edad comienza la que llama Aureliano Sáinz “la crisis del dibujo” en la cual la intención del alumno es tratar de que sus dibujos comen unos trazos más flexibles y con un carácter más realista. Si las intenciones del pre adolescente no son cumplidas, su mentalidad crítica puede ser muy extrema, tendiendo a abandonar el dibujo como forma de expresión, al sentirse frustrados. Así, es frecuente que en el aula se creen el grupo de los “que no saben dibujar”. El autor Romero Rodríguez (1998) menciona a continuación:

[...] otros modos de expresión y conocimiento artísticos, en donde ya no estarían tan limitados por la falta de destreza para el trabajo realista, con el abandono consiguiente del dibujo y lo que lo rodea, o por la finalidad última de imitar visualmente una realidad, sino que podrían explorar todo un campo ilimitado de nuevas formas de expresión, pensamiento, representación, reelaboración de esa realidad, posibilitando además el desarrollo de las más altas capacidades cognitivas del individuo adulto o en proceso de serlo (p. 84).

Creemos por lo tanto fundamental en la educación artística tener en cuenta la deconstrucción de imágenes publicitarias y para ello, el uso de las cualidades mentales y de la inteligencia como aptitudes a desarrollar, como sustitutivo al valor de las habilidades plásticas. El uso de las cualidades mentales en la asignatura de plástica, puede por consiguiente desarrollar el pensamiento crítico cuestionando la estética seductora de las imágenes publicitarias y posteriormente su mensaje oculto.

Comentamos de nuevo una afirmación de Acaso (entrevista 2014), quien insiste que la educación artística y las manualidades forman parte del imaginario colectivo que se ha creado en torno a esta disciplina, profundamente infantilizada. La autora no considera que la educación artística sea una actividad de niños pintando ni murales primaverales. Insiste, sin embargo, en la posibilidad de trabajar en muchos formatos y para cualquier edad, dentro y fuera de las aulas. Define la educación artística, por lo tanto, no solo como un vehículo de expresión, sino de conocimiento. Hace hincapié en que el análisis y la producción de productos y expresiones artísticas, son actividades relacionadas con la producción de conocimiento crítico.

Desde el ámbito de la Educación Plástica y Visual se deben dotar de herramientas a los alumnos de manera que se les enseñe, no sólo a adquirir habilidades manuales, produciendo representaciones manuales, sino a comprender el ámbito sociocultural en el que habitan. En relación a lo expuesto, autores como Efland, Freedman y Stuhr (1996, p.73) argumentan que la razón fundamental de enseñar arte es preparar a los estudiantes a comprender los mundos sociales y culturales en los que ellos habitan.

Además, es de tener en cuenta la necesidad de adaptar también los contenidos curriculares de expresión plástica al ambiente sociocultural y de tecnología de la actualidad. Citamos a uno de los autores que apoya adaptar los contenidos escolares. Hernández (2000), comenta que “la educación escolar necesita ser repensada porque las representaciones y los valores sociales y los saberes disciplinares están cambiando” (p.15).

De la misma forma es esencial que los contenidos escolares se adapten a la situación sociocultural en la que se encuentran los alumnos, como anteriormente hemos mencionado, se han criado en un ambiente en el cual domina su entorno la cultura visual, y, por consiguiente, la imagen como recurso. Piscitelli afirma que “antes el docente enseñaba un determinado tema, ahora lo que tiene que hacer es ayudar al alumno a encontrar su propio tema, dentro de toda esa turbulencia informativa uno que realmente le sirva” (conferencia 2013).

Pre adolescentes de 11 y 12 años de edad, de 6º curso de Educación Primaria

Uno de los motivos principales por los cuales el desarrollo de TBL o pensamiento crítico, es favorable en el aula de 6º curso de Educación Primaria es, como hemos comentado, el cambio físico y psicológico que se produce a esta edad. Puestos a tener en cuenta que 6º curso de Educación Primaria (último curso del ciclo), el niño deja de ser niño y comienza a convertirse en un adolescente, lo que podríamos considerar pre adolescente.

Durante el desarrollo de la pubertad algunas de las cualidades mentales del pre adolescente coinciden con la autonomía personal, experimentación, independencia familiar, toma de decisiones propias y un comienzo reflexivo hacia el mundo en el que habita, el cual provoca un sentimiento de actitud crítica. Este último es una cualidad crucial para aprovecharla y desarrollarla en una dirección visual, aunando esa actitud con las artes plásticas. Proponer actividades y ejercicios que promuevan al alumno a leer con el cerebro y no con el ojo, ser capaces de observar, analizar y deconstruir.

Buckingham (2005), sugiere un cambio escolar para los alumnos, ya que según él, a los estudiantes hay que “capacitarlos para que decidan por su cuenta con conocimiento de causa” (p.35). Estos ejercicios no se impulsan de otra forma que a través de la intervención del maestro con el alumno en debates y en el estudio y el análisis de diversos materiales de reflexión. Los profesores al mismo tiempo pueden ofrecer actividades creativas e innovadoras, no sin antes haber hecho uso de contenidos teóricos para poder realizar un estudio de análisis del objeto cada vez, de manera adecuada y satisfactoria. A este aprendizaje lo podemos denominar alfabetización visual.

John Debes (1969, citado por Arizpe y Styles, 2004) definiendo a la persona alfabetizada como aquella capaz de “discriminar e interpretar las acciones, objetos y símbolos visibles, naturales o artificiales que encontrarse en su medio” (p. 74). Debemos tener en cuenta que hacer uso del TBL o pensamiento crítico:

[...] no es una competencia con la que nacemos, de manera que, si queremos que sea un hábito, hay que incluirlo en el currículum, además de demandar el análisis como un proceso inherente a la educación artística”. (Acaso, entrevista 2014).

Y siendo una habilidad adquirida, la edad de 11 y 12 años puede ser un momento idóneo para su doctrina. Contemplamos, a continuación, la descripción de Piaget, quien contempla esta etapa también como un momento cubre para la deducción y adquisición de conocimiento:

[...] a partir de los once o los doce años el pensamiento formal se hace posible, justamente, o sea que las operaciones lógicas empiezan a ser traspuestas del plano de la manipulación concreta al de las meras ideas, expresadas en cualquier tipo de lenguaje (el lenguaje de las palabras o el de los símbolos matemáticos, etc.), pero sin el apoyo de la percepción, de la experiencia, ni siquiera de la creencia. [...] El pensamiento formal es, por tanto, hipotético-deductivo, o sea, es capaz de deducir las conclusiones que deben extraerse de simples hipótesis y no únicamente de una observación real. Sus conclusiones son incluso válidas independientemente de su autenticidad y es por ello que esta forma de pensamiento representa una dificultad y un esfuerzo mental mucho mayores que el pensamiento concreto". (Piaget citado por Romero Rodríguez, 1998 p.82).

Y más adelante continúa el autor:

A los once o doce años, cuando se ha iniciado este pensamiento formal, es posible la construcción de sistemas que caracterizan a la adolescencia: las operaciones formales facilitan, efectivamente, al pensamiento un poder totalmente nuevo, que equivale a desligarlo y liberarlo de lo real para permitirle trazar a su antojo reflexiones y teorías. (Piaget citado por Romero Rodríguez, 1998 p.82).

Desarrollar el TBL o pensamiento crítico en los alumnos de 6º curso de Educación Primaria puede incentivar: al uso de la razón y la lógica, el planteamiento de nuevos puntos de vista, conectar entre diferentes ideas, tomar responsabilidad de lo que se considera verdad, considerar también la opción de estar equivocado y considerar de manera asertiva las opiniones del resto de los compañeros de clase. Todo esto provoca un sentimiento de individualidad y autonomía, lo que hace crecer al alumno como "persona adulta" siendo pre adolescente, y agilizar el proceso de madurez mental.

Conclusión

Actualmente hay que adaptar los contenidos de las escuelas a la actualidad. Las artes plásticas tienen un espectro muy amplio de conocimiento y no deben estar basadas exclusivamente en copiar cuadros o manualidades sino considerarse un vehículo de expresión y de conocimiento y para ello, la producción de productos y expresiones artísticas, son actividades relacionadas con la producción de conocimiento crítico.

Debemos de ser conscientes además de que, a día de hoy, crear imágenes digitales y editarlas, así como exhibirlas en medios de comunicación, está al alcance de todos. También, hemos de tener en cuenta que, especialmente Internet es una herramienta de aprendizaje, comunicación y exhibición de imágenes muy potente, pero carece de filtros. Por lo tanto, además de publicistas, cualquier autor particular puede mostrar imágenes creadas o modificar imágenes existentes, y trucar la información para conseguir un objetivo deseado en el espectador.

Hemos comprobado que el ejercicio de analizar y deconstruir imágenes, así como el uso del criterio es una herramienta estratégica y necesaria para no ver imágenes exclusivamente con los ojos, sino con el cerebro, tras una reflexión analítica y crítica.

Consideramos imprescindible la figura del maestro, más como un facilitador de herramientas y estrategias para desarrollar este TBL o pensamiento crítico, que como el poseedor de todas las respuestas proponiendo ejercicios de manualidades y copia, que solo favorezcan a los más aventajados con grandes aptitudes plásticas.

Desarrollar el pensamiento crítico en el pre adolescente puede abrirle la mente ayudándole a facilitarle el proceso de madurez mental, creando propia autonomía con el fin de que se desenvuelva de una manera más independiente, no solo en la etapa de 6º curso de Educación Primaria, sino como un adulto en el futuro.

Concluimos mencionando que la educación artística en 6º curso de educación primaria tiene muchas más posibilidades que las de adornar el mundo por “unos pocos que nacen con la cualidad de artistas”. Puede cambiarlo.

Referencias

- Acaso López-Bosch, M. (2006). *Esto no son las torres gemelas*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Acaso López-Bosch, M. (2014). Entrevista (S. Pérez, Entrevistador): *Regalar la Educación Artística tiene un objetivo poético: crear ciegos-videntes* Recuperado de: https://www.eldiario.es/sociedad/busca-PP-salir-representado-PISA_0_329317279.html
- Acaso López-Bosch, M., Nuere Menéndez-Pidal, S. (2005). *El curriculum oculto visual. Aprender a obedecer a través de la imagen*. Madrid: Arte, individuo y sociedad.
- Aguirre, I. (2006). *Modelos formativos en educación artística: Imaginando nuevas presencias para las artes en educación*. Foro Virtual Permanente del Congreso Regional en Formación Artística y Cultural para América Latina y El Caribe. Bogotá. Recuperado de: <https://docs.google.com/document/d/1oqFtrevOTDTBI9A1AYQwstqVYHj5M4LS0XKE8oNTJFk/edit?pli=1>
- Arizpe, E., Styles, M. (2004). *Lectura de imágenes. Los niños interpretan textos visuales*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Buckingham, D. (2005). *Educación en medios. Alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea*. Barcelona: Paidós
- Burset, S. (2006). *La didáctica de l'educació visual i plàstica, entre el discurs visual i el discurs estètic. La perversió del model*. (Vol. 30). Temps d'Educació.
- Efland, A.D., Freedman, K., Stuhr, P. (1996). *Postmodern Art Education: An approach to curriculum*. Reston: NAEA.
- Facione, P. A. (1990). *Executive summary of critical thinking: A statement of expert consensus for purposes of educational assessment and instruction*. Berkeley, US: The California Academic Press.
- García Córdoba, M. (2014). *Introducción a la expresión plástica infantil. Análisis y desarrollo*. Recuperado de: [http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=12977&IDTIPO=246&RASTRO=c\\$m4330](http://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=12977&IDTIPO=246&RASTRO=c$m4330)
- Hernández, F. (2000). *Educación y cultura visual*, Barcelona: Octaedro
- Obando Velásquez, L. (2000). Críticas y perspectivas pedagógicas. Hacia una pedagogía de la lectura de imágenes. *Pedagogía y Saberes*, 15, 69-76.

9. Importancia de la deconstrucción de imágenes para desarrollar el TBL (Thinking Based Learning), o pensamiento crítico en Educación Primaria

Romero Rodríguez, J. (1998). *El lenguaje plástico infantil y el período final de su desarrollo: otros planteamientos, otras direcciones*. Madrid, España: Arte, individuo y sociedad.

Piscitelli, A. (2013). Conferencia: *Formación de formadores* el 8 de agosto de 2013 en el Colegio S. Agustín de Cochabamba. Recuperado de: <http://enlaupea.com/el-nuevo-rol-del-docente-en-la-era-digital/>

Paula Muñoz Gómez. Profesora en la UNIR (Universidad Internacional de la Rioja), doctora en diseño, máster en Formación del Profesorado, tres años de colaboración honorífica en la Cátedra de Espacio Arte y Acción, licenciada en Bellas Artes por la UCM (con especialidad en Diseño además de especialidades de Pintura, Escultura, Dibujo y Didáctica, cursadas). Dibujante y tatuadora profesional desde hace 18 años. Dirección y patrocinio de Curso de Verano del Escorial en la UCM además de Acciones complementarias y Actividades Extraordinarias. Dictaminadora de artículos científicos y numerosas conferencias en las ramas de Pedagogía y tatuaje. Artículos sobre IBA (Investigación Basada en las Artes).

License: CC BY-NC 4.0
ISBN 978-84-09-21914-8